

03

El ser y el hacer del animador en el Movimiento Calasanz



**Cuadernos de
Formación**

www.movimientocalasanz.org



SCOLOPI

Cuaderno de Formación

SUMARIO 03

3 ¿QUÉ ES ANIMAR?

13

¿QUIÉN ES UN ANIMADOR EN EL MOVIMIENTO CALASANZ? PERFIL

2.1. Identidad del animador de Movimiento Calasanz

- 2.1.1. Identidad Psicológica
- 2.1.2. Identidad Espiritual
- 2.1.3. Identidad Teológico-pastoral
- 2.1.4. Identidad Pedagógico calasancia.

2.2. Motivaciones

2.3. Fundamentos.

- 2.3.1. Jesús, la Iglesia, las Escuelas Pías inspiran la animación
- 2.3.2. La espiritualidad calasancia en el animador del MC

2.4. Las opciones que cuida el animador de MC

- 2.4.1. Opción por Jesús como centro
- 2.4.2. Opción por la comunidad.
- 2.4.3. Opción por los pobres y el servicio a los demás
- 2.4.4. Opción por la vida

¿QUÉ HACE EL ANIMADOR DE MOVIMIENTO CALASANZ?

3.1. El estilo del animador

- 3.1.1. Autoritario
- 3.1.2. Paternalista.
- 3.1.3. Permisivo.
- 3.1.4. Democrático

3.2. Tareas del animador de Movimiento Calasanz

3.3. Dificultades, males, roles que no debe asumir

3.4. El proceso formativo del animador de MC

- 3.4.1. Formación humana, cristiana y calasancia.
- 3.4.2. Formación espiritual del animador.
- 3.4.3. Formación en proyección social personal y grupal.
- 3.4.4. Vida de grupo.

3.4.5. El animador evalúa y mejora 25



Edición: Septiembre 2018
Cuadernos de Formación Movimiento Calasanz
Animamos a compartir los contenidos y a que nos
hagáis llegar cualquier sugerencia
a info@movimientocalasanz.org

Más en www.movimientocalasanz.org



«La palabra del Señor vino a mí:
«Antes de formarte en el vientre,
ya te había elegido;
antes de que nacieras,
ya te había apartado;
te había nombrado profeta para las naciones».

Yo le respondí:
«¡Ah, Señor mi Dios! ¡Soy muy joven, y no sé hablar!»

Pero el Señor me dijo:
«No digas: “Soy muy joven”, porque vas a ir adondequiera que yo te envíe,
y vas a decir todo lo que yo te ordene.
No le temas a nadie, que yo estoy contigo para librarte». Lo afirma el Señor.

Luego extendió el Señor la mano y, tocándome la boca, me dijo:
«He puesto en tu boca mis palabras. Mira, hoy te doy autoridad sobre naciones y reinos,
para arrancar y derribar,
para destruir y demoler,
para construir y plantar».”
(Llamado a Jeremías. Jeremías 1,2-9)

Esta cartilla del Movimiento Calasanz, es una herramienta para acercarnos al concepto de animador de Movimiento Calasanz, a la identidad, características y funciones de este. Esperamos ilumine y enriquezca este bello servicio que hace Dios a través nuestro y lo asumamos desde nuestra vocación cristiana.

A medida que lo vayas leyendo, te invitamos a pensar en los niños, adolescentes, jóvenes y/o adultos que acompañas en el Movimiento Calasanz. Ellos son el regalo que Dios nos confió para cuidar, animar, pastorear. Esperamos asumas con alegría este llamado y regales lo mejor de ti a los demás.

¿QUÉ ES ANIMAR¹?

“Vine para que tengan vida y vida en abundancia” (Juan 10, 10)

La palabra ANIMAR significa infundir ánimo, fuerza o energía a alguien para hacer, resolver o emprender algo. También es infundir [el alma] vida y actividad espiritual al cuerpo.

Animar = Dar ánimo + Dar vida

Se trata de compartir la vida con todos, para que todos tengan vida.

Animar no es poner en práctica un conjunto de técnicas. Es un modo de ver, de entender, de relacionarse y de vivir la vida grupal.

- » Es “dar alma”, “dar ánimo”, “dar vida”.
- » Es compartir vida para que otros también tengan vida.
- » Es acompañar a las personas en las etapas de su crecimiento personal, en sus

1 Cartilla “Animadores juveniles”. Arquidiócesis de Medellín. Dirección: P. Mauricio Salazar Martínez. 2016.

procesos de educación en la fe y de integración a la comunidad eclesial que continúa la misión de Jesús y en su compromiso de ser protagonistas de la transformación de la sociedad.

- » Es acompañar a otros (niños, adolescentes, jóvenes y adultos), para que juntos descubran la importancia de sus acciones en el anuncio del Evangelio que el mundo necesita escuchar.
- » Es estar atento y sensible a la vida propia y la del pueblo, descubriendo y celebrando juntos la obra creadora del Señor.
- » Es testimonio vivo de lo que se anuncia. No con la seguridad del que tiene todo sabido o vivido, sino la del caminante que sabe hacia dónde orienta su caminar.
- » Es asumir el rol del que comparte la vida con otros, descubriendo con ellos las fuerzas y necesidades propias y las de su comunidad para poder comprometerse consciente y plenamente con la liberación de todos.

¿QUIÉN ES UN ANIMADOR² EN EL MOVIMIENTO CALASANZ? PERFIL

IDENTIDAD DEL ANIMADOR DE MOVIMIENTO CALASANZ.

Es una persona (joven, adulto), llamado por Dios en la Iglesia para asumir el servicio de motivar, integrar, acompañar y ayudar a crecer a otros (niños, adolescentes, jóvenes, adultos), en el proceso comunitario, teniendo por centro a Jesús y a Calasanz.

Para que este servicio evangelizador pueda realizarse en torno al seguimiento de Jesús y Calasanz, comprometido con la construcción de Iglesia y Reino de Dios, y siendo eficaz en la pastoral, son necesarias **algunas características** como:

- » El conocimiento de la realidad,
- » La capacidad de cercanía,
- » La actitud positiva de apoyo y colaboración,

la facilidad para la relación personal con el Señor y un cierto recorrido en el camino de la fe, que pueden considerarse a su vez como signos válidos de una vo-

cación para la animación,

- » el conocimiento de las líneas fundamentales del proceso formativo,
- » la capacitación permanente,
- » actuar siempre con actitud de servicio;
- » no imponer sino dialogar, busca las respuestas en común;
- » no tiene la seguridad del que todo lo sabe sino la certeza del caminante sobre cómo orientarse y a dónde quiere llegar;
- » no asumir todas las tareas, sabe compartir responsabilidades;
- » no acaparar la palabra, buscar la participación de todos;
- » se da a conocer tal cual es, con sus fortalezas y debilidades;
- » no exaltar su personalidad ni buscar adhesiones, se preocupa por los integrantes de su grupo y les ofrece su amistad sincera y cordial;
- » saber acoger, respetar e inspirar confianza;
- » aprender a valorar a cada persona y a respetar su ritmo de crecimiento;
- » evitar dar más importancia a las estructuras y al éxito de los planes y de la organización que a la vida misma;
- » procurar ser un testimonio vivo de lo que anuncia y vivir la coherencia entre su fe y su vida para no convertirse en un mero ideólogo, en demagogo o en un líder autosuficiente e individualista;
- » aspirar a la santidad y a la excelencia de su servicio y hacer de él, la fuente de su entusiasmo y de su espiritualidad.

El animador del Movimiento Calasanz requiere ir madurando, paulatinamente, en diferentes aspectos de su identidad, para poder realizar este servicio confiado por Dios dentro de la Iglesia y de las Escuelas Pías. A continuación, se describen dimensiones de la identidad del animador que se requieren reconocer y trabajar:

Identidad Psicológica³.

El animador del Movimiento Calasanz, es un joven o adulto, que ha estado **viviendo un proceso personal y de fe** en las pequeñas comunidades, proceso de maduración en el que va definiendo su proyecto de vida y va alcanzando una estabilidad afectiva para optar libremente y para asumir con responsabilidad los desafíos propios de su elección. Esta situación vital lo hace capaz de mirar el camino de niños, adolescentes, jóvenes y adultos desde otra perspectiva y de ofrecerles, al mismo tiempo, la posibilidad de tener un modelo de

2 Civilización del amor: tarea y esperanza. Documento CELAM No 161. Bogotá. 2005. Pág. 271.

3 Civilización del amor: tarea y esperanza. Documento CELAM No 161. Bogotá. 2005. Pág. 276.

referencia para discernir sus propios proyectos.

Es una persona abierta, capaz de escuchar y dialogar con las personas de sus grupos y de valorar lo positivo y lo negativo de sus vidas y de sus situaciones. Sabe tener una mirada de conjunto sobre la realidad y no quedarse solamente en los elementos que la componen. No rehúye los compromisos y las dificultades. Es responsable.

Vive con mucha libertad, porque es capaz de la auto-crítica y del perdón. Prefiere trabajar en equipo. Tiene pasión por la verdad, lo que le permite reconocer en los demás la misma capacidad de apasionarse por la verdad que él vive. Es capaz de proponer y esperar, porque sabe que acompaña un proceso que no es suyo sino de los jóvenes. No se preocupa tanto por hacer cosas, sino por ser amigo y hermano y dar testimonio de una vida alegre y feliz, capaz de entusiasmar a los demás.

La maduración de la persona se va construyendo día a día en un proceso que nunca termina: *“Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre del cielo”*. (Mateo 5, 48). Su proceso de maduración psicológica y formación humana es constante y permanente.

Identidad Espiritual.

El animador del Movimiento Calasanz es una **persona de fe**. Vive el seguimiento de Jesús en la opción que hace por los demás, en quienes reconoce diariamente el rostro de Dios y la voz profética del Espíritu. Descubre la presencia de Jesús en medio de ellos: *“Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo, en medio de ellos.”* (Mateo 18, 20). Lo encuentra vivo y presente en los signos de la vida de las personas de su grupo y en el camino que les propone para su realización como personas y creyentes.

Cree en Dios y cree en las personas que le confían. Sabe que la grandeza de su vocación está en la elección que Dios le ha hecho para confiarle las personas que tiene, para hacerlo partícipe de ese amor y para enviarlo a acompañarlos.

Como cristiano, el animador es una persona que ha ido clarificando su proyecto de vida, va haciendo su opción vocacional y lucha cada día por vivir con fidelidad los compromisos asumidos. Coherente con su opción, se esfuerza por integrar fe y vida y por encarnarse en la realidad de sus acompañados.

Es Calasancio porque se identifica con la Espiritualidad de San José de Calasanz. Reconoce que la manera de actuar del Espíritu Santo en su interior, tiene los mismos rasgos de la espiritualidad del santo, en la que

está llamado a vivir su interna inclinación de acuerdo a los dones que Dios le ha regalado, que está llamado a prevenir y curar las pasiones torcidas y a comprometerse con la transformación de la sociedad, la reforma de la Iglesia y el crecimiento de toda la persona para ser feliz.

Identidad teológico-pastoral.

Hablar de ministerio es hablar de vocación. El animador es, ante todo, un **“vocacionado”**, es decir, una persona llamada por Dios para cumplir una misión en la Iglesia. No es un llamado para sí mismo, sino para servicio de los demás. El animador es un enviado de la comunidad, de las Escuelas Pías para anunciar testimoniar en el Movimiento Calasanz, el amor de Dios a todos. Exige conocer, respetar, acompañar y promover los procesos de educación en la fe de las personas confiadas.

El animador es una persona de Dios: una persona de oración y testimonio, que habla desde la profundidad y desde la experiencia de su vida y no sólo desde la teoría y las cosas aprendidas.

Es una persona que conoce, ama y sirve a la Iglesia. Hace comunidad con los niños, adolescentes, jóvenes o adultos y ayuda a que sientan la Iglesia como una comunidad. Está en comunión con ella, es fiel a sus enseñanzas y reconoce tanto su realidad divina como sus limitaciones humanas.

Se sabe enviado a todos los que se le son confiados. Esto lo lleva a superar los límites del pequeño grupo o de las personas que están allí. Lo lleva a mirar no la generalidad sino la particularidad del proceso de quienes tiene al frente.

Se siente enviado por las Escuelas Pías, esta porción de Iglesia que le forma, acompaña y convoca. El animador reconoce en esta una familia que quiere su crecimiento y confía su misión en el mundo, en el servicio que pueda prestar.

Identidad Pedagógica calasancia.

El animador es un **educador**. Actúa de acuerdo a la pedagogía de Dios y siguiendo el modelo que utilizó Jesús con sus discípulos. Como Dios con su pueblo, el animador hace alianza con las personas, escucha sus clamores, camina con ellos, les da su vida, y deja que vayan haciendo su camino con libertad. Se tiene una propuesta educativa clara y concreta para todos, que no impone sino que propone y sabe cómo llevarla a la práctica.

Educa desde la vida y para la vida. Acompaña los pro-

cesos de su grupo integrando acción, reflexión, convivencia y oración. Transmite datos y elementos culturales de interés al grupo para su crecimiento. Aporta su testimonio de vida y su compromiso con la transformación de la Iglesia y la sociedad.

Desarrolla una pedagogía experiencial, participativa y transformadora y una metodología propia. Promueve un trabajo planificado e integrado a la pastoral en conjunto. Realiza intervenciones educativas para generar reflexión cambios en la vida de las personas y las reafirma con su testimonio de actor social. Se ubica como un amigo maduro y orientador para los demás.

En Calasanz encuentra una espiritualidad pedagógica y una pedagogía espiritual, en la que invita a cada persona a ser “Sabia en la Escuela Interior”, “discípula de la Escuela del Maestro, Jesús”; y servidora a través del ejercicio educativo para que los demás sean felices y transformen la sociedad.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

- ***¿Cuáles de estas características del animador de Movimiento Calasanz percibes en tu vida? ¿En qué lo descubres?***
- ***¿Cuáles son tus dones como animador de un grupo de Movimiento Calasanz?***

MOTIVACIONES.

Existen diversas motivaciones que impulsan a una persona a ser animador del Movimiento Calasanz y acompañar pequeños grupos de vida y fe en Jesús y Calasanz. No se las puede rechazar a la ligera. Pueden acompañar a la motivación principal o, tal vez, servir como camino que lleve a descubrir otras más estables y profundas.

El objetivo consistirá en ser un poco más conscientes de las motivaciones que empujan a las personas a la animación de comunidades cristianas y analizar o profundizar con ellas, el llamado de Dios y las claridades vocacionales que se mueven en este servicio. Esta toma de conciencia es importante porque puede ayudar a las personas en la cualificación de su servicio, enraizar más su propia experiencia de fe y su llamado vocacional, impulsar su compromiso aclarando hasta dónde puede dar o siente el llamado a entregarse.

Podemos definir motivación como una mezcla misteriosa de factores (desde los más ideológicos e incluso afectivos, a los más psicológicos e inconscientes) que mueven a obrar de una determinada manera. Se trata

de una mezcla porque no mueve una sola motivación, sino un conjunto de ellas.

Para ser animador del Movimiento Calasanz podemos encontrar diversas motivaciones como:

- » El testimonio de vida que otros animadores dieron y que impactaron la propia vida, que impulsaron a dar lo mismo a otros;
- » Que lo que he descubierto o vivido en los grupos o pequeñas comunidades, quisiera que más personas lo hagan;
- » Quiero potenciar dones de liderazgo y acompañamiento de grupos que veo en mí;
- » No es fácil encontrar animadores y hay gran necesidad de ellos, entonces me comprometo;
- » Una oportunidad de encontrar más amigos y de compartir tiempo con ellos;
- » Una oportunidad de fortalecer talentos y aprender más de mí;
- » Un llamado de Dios a anunciar la buena noticia de Jesús a todos los que pueda.

No siempre las motivaciones son espirituales, fruto de un proceso, del seguimiento de Jesús o por actitudes generosas y altruistas. Es importante hacerlas conscientes y, a partir de allí, trabajar, profundizar, formar, para no perder el objetivo de este proyecto de la Orden de las Escuelas Pías de formar pequeñas comunidades donde acompañar vida y fe en Jesús y Calasanz.

La motivación evoluciona, no es algo estático. La propia experiencia dentro y fuera del grupo, la maduración personal, espiritual y especialmente la formación, influirán en los motivos iniciales. El equipo de responsables debe participar en este proceso mostrando a cada uno sus motivaciones y ayudando a valorarlas, facilitando la reflexión y la formación y, en definitiva, estando al tanto y comunicando los factores importantes a la hora de ser animador.

No hay que olvidar tampoco la función motivadora del equipo de responsables o animadores, que anima de forma especial a cada uno en su tarea. Por ello, es imprescindible la existencia de un ambiente de motivación positiva dentro de dicho equipo, y de una alegría que contagie interés y ganas de trabajar.

La motivación es, pues, algo dinámico. Las motivaciones van cambiando, purificándose, convirtiéndose en más profundas, más fuertes, definitivas, e inquebrantables.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

- **¿Cuáles son tus motivaciones para ser animador en el Movimiento Calasanz?**
- **Recuerda que las motivaciones son dinámicas, es necesario que estés vigilante de sus cambios y de mantener tu relación con Dios para ajustarlas. Desde que iniciaste en el Movimiento Calasanz, ¿cómo han cambiado tus motivaciones?**

FUNDAMENTOS:

Jesús, la Iglesia y las Escuelas Pías inspiran la animación.

La ministerialidad de la animación se fundamenta en Jesucristo servidor: “de la misma manera que el Hijo del hombre, que no ha venido a ser servido, sino a servir y a dar su vida como rescate por muchos” (Mateo 20,28), que realiza el proyecto de amor liberador de Dios; en la ministerialidad de la Iglesia, que sirve a la humanidad actualizando la liberación integral realizada en Jesucristo; en el carácter bautismal, por el que todo cristiano participa de la misión ministerial de la Iglesia por obra del Espíritu y en la opción preferencial por niños y jóvenes de la Iglesia y de las Escuelas Pías.

Los ministerios son servicios que se confieren a determinadas personas para beneficio de la comunidad y para una mejor realización de su misión en el mundo. Por tanto, son mediados y discernidos por la Iglesia y, en este caso, por las Escuelas Pías.

La animación como ministerio de servicio en el Movimiento Calasanz, solo puede ser ejercida por quien ha hecho una opción personal, ha recibido el envío por parte de la Iglesia y cuenta con la aceptación de los pequeños grupos y las Escuelas Pías. Se trata de reconocer un carisma y una vocación especial para este servicio en las personas.

La espiritualidad calasancia en el animador del Movimiento Calasanz.

La Espiritualidad Calasancia está en el corazón, en el ADN del animador del Movimiento Calasanz. Es una de las maneras como experimenta al Espíritu Santo e invita a quienes acompaña a dejarse orientar por él.

- » Sabios en la escuela interior: Vivir según el Espíritu Santo
 - Lo primero en la vida espiritual es descubrir y

dejarse llevar por el camino de la interna inclinación o guía del Espíritu Santo. Se trata de la verdadera presencia del Señor en nuestro interior, encarnada en nuestra más auténtica humanidad, en nuestra identidad. Esta interna inclinación o guía del Espíritu Santo se manifiesta:

- Por medio de aptitudes, cualidades y talentos.
- Impulsándonos a vivir una vocación específica, una manera de ser.
- Por medio de luz y fuerza para decidir y actuar.
- Por medio de palabras que el Señor dice en el corazón.
- Por medio de un amor ordenado.

Dios ha querido acercarse a nosotros radicalmente en la encarnación de Jesús, que se hace real en nosotros a través de la acción del Espíritu Santo. En nuestro interior reside un caudal ilimitado de vida de Dios, que nos hace hijos de Él parecidos a su hijo Jesús.

» Prevenir y curar el mal

Así como podemos descubrir una realidad divina en nuestro interior, una inclinación buena que nos constituye, también podemos identificar con claridad una tendencia al mal. Teológicamente la denominamos Pecado: la fuerza egocéntrica (el mal) que nos encierra en nosotros mismos y nos aleja de la dinámica que nace de Dios.

Según Calasanz, el Pecado se manifiesta en nosotros a través de las pasiones. Son aquellos sentimientos y pensamientos contrarios a la acción del Espíritu Santo, aparentemente buenos, pero que realmente son codiciosos y enceguedores. Las pasiones aparecen con fuerza, pero no hay luz en ellas.

Las pasiones se manifiestan exteriormente, convirtiéndose en acciones que nacen del Pecado. Pueden ser codicias hacia las cosas (bienes materiales), hacia las personas (apego) y hacia uno mismo (propio juicio y propia voluntad).

Las pasiones se identifican cuando caminamos en propio conocimiento y nos familiarizamos con ellas, de manera que conocemos sus «artes y engaños», su modo habitual de manifestarse. Para curarlas es importante:

- No hacer lo que piden las pasiones.
- Expresar todo el sentimiento interior.
- Dar el remedio necesario.

El Mal es una realidad inherente al ser humano. Nuestra tarea es conocerlo bien, para que no se convierta en Pecado y no dejarnos determinar por él, sino optar por la interna inclinación o guía del Espíritu Santo.

» Atento con las potencias interiores
“El religioso no debe oír murmuraciones ni palabras ociosas, sino que debe tener siempre las potencias interiores recogidas para que, huyendo de las conversaciones terrenas, esté más atento a las conversaciones del hombre interior, que es la verdadera presencia del Señor, de donde nace como de una fuente toda la perfección del alma religiosa”. (Calasanz. Cu. No 949. Roma 1636-1638)

Este último punto es clave en la gestión de la vida: que nuestra inteligencia esté atenta a la acción de Dios en nuestro interior, para que nuestra libertad y voluntad estén en sintonía con esta acción y la realicen, para que nuestra memoria recuerde continuamente la centralidad de Jesús en nuestra vida.

Cuando nos dejamos llevar por la interna inclinación, vivimos, en la plenitud del Amor. Nos ayuda en este camino de ser Sabios en la Escuela Interior:

- Tratar a solas con el Espíritu: Oración.
- Tener relaciones profundas.
- El diálogo espiritual.
- Abajarse a dar luz a los niños.
- Dar al cuerpo según su necesidad.
- El propio conocimiento.
- Expresar todo el sentimiento interior.
- Buscar la verdad con humildad.

» Perseverar.
 Las opciones que cuida el animador de Movimiento Calasanz⁴.

“Pues si desde la infancia el niño es imbuido diligentemente el Piedad y las Letras, ha de preverse, con fundamento, un feliz transcurso de toda su vida.” (Constituciones 2. Calasanz)

El animador de Movimiento Calasanz, al aceptar su servicio o ministerio confiado por Jesús y la Iglesia, a través de las Escuelas Pías, opta o elige cuidar con sus grupos y su servicio, 4 aspectos del Movimiento Calasanz, que son muy genuinos de la espiritualidad de San José de Calasanz. Estas opciones iluminadas por textos del Santo son:

» Opción central por Jesús.
 Así como Calasanz, el animador del Movimiento Calasanz tiene a Jesús por centro, cuida su relación con Él, es su Maestro y anuncia la Buena Noticia del amor de su Padre como Él lo hizo.

En el Movimiento Calasanz queremos anunciar a Je-

sús, para propiciar un encuentro personal con Él, con el Padre y con el Espíritu Santo, para conocerlo, amarlo y seguirlo. Escribe Calasanz al respecto:

- *“Regocijándose en él con todo afecto, grite y diga: ¡Señor Jesucristo!, tú eres el pan de la vida; dignate saciarme de tal manera, que nada apetezca fuera de ti; embriégame de tal manera, que no tenga otra sed más que de ti. Cuida, Señor, mi mente, para que no me separe de ti”.* (Calasanz)
- *“Anímelo al desapego de todas las cosas del mundo, como vanas y falaces, a la imitación de Cristo bendito, que es el tesoro escondido encontrado por pocos.”* (Calasanz)
- *“ (Un hermano) quien en el tiempo más grato a Dios, que es la juventud, tendría que servir y seguir a Cristo bendito y no al mundo, ya que Cristo paga el servicio con bienes eternos y el mundo engaña con bienes aparentes y falsos”.* (Calasanz)
- *“Nada le has dado a Cristo si no le has dado tu corazón”.* (Cu n.655)
- *“En profundo silencio y sosiego del cuerpo y del espíritu, de rodillas o en otra postura conveniente, nos esforzaremos, a ejemplo de San Pablo, en contemplar a Cristo crucificado y sus virtudes para conocerle, imitarle y recordarle frecuentemente durante el día”.* (Constituciones 44. Calasanz)

» Opción por la comunidad.
 En el Movimiento Calasanz queremos que la comunidad sea el entorno en el cual se anuncie, se viva y se celebre la fe en sintonía con la Iglesia universal. El caminar en pequeñas comunidades que cuidan la vida y la fe es una apuesta de las Escuelas Pías. San José de Calasanz invita a cuidar la comunidad y crecer unidos:

“V.R. me escribe que el edificio está muy adelantado, refiriéndose al material, pero si el espiritual de la santa observancia y unión no va bien, el material nos servirá de poco. Y sobre este particular, toda la importancia está en la cabeza”. (EP n. 2660)

- *“Estén todos unidos y sepan y participen todos, mediante la congregación semanal, de aquello que se hace. Suele hablar muchas veces el Espíritu Santo por boca de un simple, especialmente si es devoto”.* (Roma 28 de agosto de 1636. Al P. Melchor Alacchi. Palermo)
- *“Por lo tanto, todos unidos, [reunidos], dispongan el trabajo que debe hacer cada uno, según su aptitud. Y luego, con esta unión, atiendan todos primero al provecho de la propia alma y después al servicio de la religión y de los alumnos pobres. Yo me alegraré*

4 PADILLA Luís. Intuiciones de Calasanz sobre la formación Escolapia. ICCE Madrid. 1998. Textos calasancios.

muchísimo de todo el bien de ustedes". (Roma, 22 de noviembre 1639. Al P. Juan Domingo Romani. Florencia)

- "Estando bien distribuidos los individuos, según el propio talento, y procurando tenerles a todos unidos en santa paz, no pueden las cosas sino andar bien". (Roma 17 de julio de 1636. Al P. Melchor Alacchi)
- "Los Superiores como buenos pastores de la grey del Señor, han de proveer primero que a las propias, a las necesidades espirituales y corporales de las ovejas que les han sido confiadas para que se queden tranquilos y hagan el servicio de Dios alegremente". (Exhortación a superiores RC13, 47)
- "Acuérdense de atender como se debe a las escuelas y también de vivir todos unidos en casa, en el servicio de Dios". (Roma. 5 de febrero de 1628. Al P. Mateo Reale. Cárcare)
- "Cada semana espero noticias de los progresos de esa casa de Palermo, porque estando bien distribuidos los sujetos según su propio talento y procurando tenerlos a todos unidos en santa paz, las cosas no pueden marchar sino bien". (Roma, 17 de julio 1636 P. Melchor Alacchi)
- "Estoy seguro de que el Espíritu Santo mostrará siempre, a través de alguien, su voluntad. Reunidos, pues, dispongan el trabajo que debe hacer cada uno, según su aptitud. Y luego, con esta unión, atiendan todos primero, al provecho de la propia alma y después al servicio de la religión y de los alumnos pobres. Yo me alegraré muchísimo de todo el bien de ustedes". (Roma, 22 de noviembre de 1639. Al P. Juan Domingo Romani. Florencia)

» Opción por los pobres y el servicio a los demás.

En el Movimiento Calasanz queremos que nuestros procesos desemboquen en compromisos sociales concretos en favor de los pobres y de la transformación del mundo. Escribe Calasanz:

- "... [El escolapio] se abaja a dar luz a los niños en particular a los que son más desamparados de todos...". (Roma, 19 de octubre de 1629. Al P. José Frescio. Nápoles)
- "Podría y debería tener empleado su talento en favor de muchos niños pobres, que representan la persona de Cristo...Procure no tener que dar cuenta estrecha del talento ocioso". (Roma, 29 de mayo de 1647) Al P. Bernardino Balzanetti. Poli.)
- "Estén ahí todos con ánimo esforzado, para servir al Señor en sus miembros que son los pobres. Para que podamos oír a su tiempo: cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis". (Roma, 26 de abril de 1647. Al P. Baldassarre Cavallari. Palermo)
- "Y ya que profesamos ser auténticos pobres de la Madre de Dios en ninguna circunstancia despreciaremos a los niños pobres: sino que con tenaz paciencia y caridad nos empeñaremos en dotarlos de toda

cualidad, estimulados principalmente por aquella Palabra del Señor: Lo que hicisteis con un hermano mío de esos más humildes, conmigo lo hicisteis". (CC 4)

» Opción por la vida.

Optamos por la vida en el Movimiento Calasanz porque ella es regalo de Dios y por tanto sagrada. Reconocemos que es en la vida y en sus signos donde Dios se nos revela y nos acompaña. Optamos por la posibilidad de conocernos y, a partir de allí, construir lo que somos con base en nuestro proyecto de vida. Queremos ser felices en lo cotidiano a la manera de Jesús.

- "Como ya hemos dicho, la meta que pretende nuestra Congregación con el ejercicio de las Escuelas Pías es la educación del niño en la piedad cristiana y en la ciencia humana para, con esta formación, alcanzar la vida eterna." (CC 203)
- "Tras la vestición se encomienda [al novicio] a un formador, el Maestro de novicios. Elija el P. General para este importante servicio a un religioso que sepa orientar a los novicios hacia la plenitud de las virtudes con su prudencia, sabiduría, experiencia y, sobre todo, con su vida: realice de buen talante y con constancia las tareas comunitarias, posea profundo conocimiento de las cosas de Dios y de los ritos de la Iglesia, y enseñe con su palabra y testimonio los mandamientos de Dios, los consejos evangélicos y el camino de perfección". (CC 19)
- "En actitud humilde debemos esperar de Dios Todopoderoso los medios necesarios para ser eficaces Cooperadores de la Verdad, pues Él nos ha llamado como braceros a esta mies fertilísima" (CC 3)
- "Nuestro ministerio [es] insustituible, en opinión común a todos, eclesiásticos y seglares, príncipes y ciudadanos y acaso el principal para la reforma de las corrompidas costumbres; ministerio que consiste en la buena educación de los muchachos en cuanto que de ella depende todo el resto del buen o mal vivir del hombre futuro, según juzgaron acertadamente, iluminados por Dios, los Concilios Calcedonense y Tridentino y los Santos Basilio y Jerónimo, Benito e Ignacio". (MT n. 5 1621)
- "Nuestro Ministerio es insustituible y acaso el principal para la reforma de las corrompidas costumbres: ministerio que consiste en la buena educación de los muchachos en cuanto que de ella depende todo el resto del buen o mal vivir del hombre futuro".



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

- **¿Cómo vives la espiritualidad de Calasanz y las diferentes opciones del animador de Movimiento Calasanz en tu vida?**

¿Qué hace el animador de Movimiento Calasanz?

El animador de Movimiento Calasanz, presta un servicio valioso a Dios y a la comunidad cristiana. Su hacer está en sintonía con su identidad, con su ser. Cuando presta su servicio debe identificar que grupo se le fue confiado, si de niños, adolescentes, jóvenes o adultos; el contexto donde trabaja, las posibilidades y limitantes que podrá encontrar y el estilo de animación que debe ejercer para favorecer su proceso de acompañamiento grupal.

A continuación se presenta el estilo del animador del Movimiento Calasanz, sus tareas o funciones y los males que puede encontrar.

EL ESTILO DEL ANIMADOR⁵.

Animar un grupo es generar el ambiente (clima) adecuado para que crezca, se afiance y fructifique. Es decir, existen tipos de animación que no siempre son adecuados para el momento que vive la experiencia comunitaria.

Parte de la habilidad de animar es escoger el tipo de animación adecuada, siendo sensibles a la vivencia comunitaria.

A continuación se presentan brevemente algunos estilos de animación:

Estilo Autoritario.

El animador se sitúa “por encima del grupo”: él decide solo, puede estimar ser la persona capaz de saber lo que el grupo o los integrantes del grupo necesitan.

El grupo existe para el animador, no el animador para el grupo.

» Existen muchos modos de ser autoritario:

- COMANDANTE: “Adelante”. Ustedes hagan lo que les indique “Silencio”.
- DICTADOR: “Todo debe pasar por mí”.
- CONOCEDOR: “Yo que sé, les enseño”
- MANIPULADOR: “Ustedes, que son inteligentes,

estarán de acuerdo conmigo que “

» Actitudes:

- Usa y se vale del temor.
- Se siente fuerte en proporción a la ignorancia e inseguridad del grupo.
- Cree que lo puede todo.
- Se siente fuera y por encima del grupo. Inhibe toda iniciativa que no nace de él.
- Es él quien dictamina el qué, el cómo y el cuándo, de las actividades grupales.
- Su seguridad se sostiene del grado de control que ejerce sobre el grupo.

» Clima grupal:

- Ambiente autocrático, de fiscalización.
- Las comunicaciones son verticales (animador - grupo) y cerradas.
- El ambiente es rígido, rutinario y poco creativo. El grupo se muestra dependiente, sumiso, o desarrolla actitudes de animosidad entre los integrantes y rebeldía hacia el animador.

Estilo Paternalista.

Es un modelo encubierto de animar autoritariamente. El animador aparece preocupado, amable, como un padre bueno que teme dar responsabilidades y se hace cargo de los problemas del grupo en forma personal.

» Actitudes:

- Trabaja por y en favor del grupo, sus protegidos.
- Reparte afectos y favores usa el halago para manipular y someter. Controla la información y los objetivos grupales según sus intereses y conveniencias.
- Aparece como “sacrificándose” en bien del grupo. Usa con frecuencia el chantaje afectivo: “los que no están conmigo, están contra mí

» Clima grupal:

- Debido a que la dependencia se establece principalmente en términos afectivos, los integrantes suelen respetar el guía y ser poco críticos.
- Se genera un grupo pasivo e integrantes inmaduros e infantiles.
- También pueden aparecer competencias celos por lograr acaparar la atención y privilegios del animador.

Estilo Permisivo.

Este estilo “deja hacer”.

» Actitudes:

5 Cartilla “Animadores juveniles”. Arquidiócesis de Medellín. Dirección: P. Mauricio Salazar Martínez. 2016.

- El animador es pasivo, no se involucra en la actividad grupal.
- El animador aparece como una simple presencia. “Nadie manda □ nadie obedece”.
- Rehúye orientar, coordinar para evitarse conflictos.
- Se desinteresa de las posibilidades de los integrantes del grupo.
- Fomenta los intercambios de opción, pero sin objetivos claros, más bien dispersos e intrascendentes.
- No estimula el desarrollo de los objetivos grupales y la formación de normas de funcionamiento.

» **Clima grupal:**

- El proceso de crecimiento grupal es confuso y desorganizado.
- Los integrantes tienen a aburrirse y abandonar el grupo, o a conformar subgrupos que compiten entre sí.
- Anarquía, desorden, agresividad.
- En algunos casos el grupo en este estilo de animación funciona por ley del más fuerte.

Estos estilos de animación se reproducen debido a los modelos socioculturales de relaciones entre las personas a las que estamos acostumbrados. A eso lo llamamos influencia socio-cultural. Es importante tener presente estos estilos para evaluar nuestras propias actitudes y no reproducirlas en nuestra práctica.

Por otro lado, ello permitirá al grupo el aprendizaje de modos de relación, de coordinación y de organización de la práctica grupal, que les permita una convivencia más democrática.

Es importante tener en cuenta que ANIMAR no es un conjunto de técnicas, sino un modo de ser y de vivir la vida grupal.

Lo central de la experiencia comunitaria que se quiere promover, es que ésta se oriente a generar una comunidad de niños, adolescentes, jóvenes o adultos creyente en el Movimiento Calasanz.

Estilo Democrático.

“Pues así como nuestro cuerpo en su unidad posee muchos miembros y no desempeñan todos la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros.” (Romanos 12, 4-5)

Realizar una animación democrática significa generar una experiencia grupal que se sostenga en el aporte de todos y cada uno de los integrantes. Que cada cual pueda enriquecerse con las experiencias de los demás,

y enriquecer las experiencias de ellos.

Significa controlar ideas y experiencias, favoreciendo su evolución hacia una mejor integración personal y grupal. Ser democrático es básicamente tener confianza en el otro.

» **Actitudes:**

- Trabajo con y al servicio del grupo: busca sinceramente la opinión de todos y les concede valor.
- Promueve y acoge iniciativas.
- Sus esfuerzos se dirigen a compartir el poder en el grupo.
- Favorece la adhesión a las metas grupales.
- Estimula el autocontrol y la responsabilidad personal y grupal en la toma de decisiones y su puesta en práctica.

» **Clima grupal:**

- En la animación democrática, la comunicación es abierta y flexible, existiendo una mayor integración entre los participantes.
- Las relaciones son fraternas y solidarias.
- El grupo está motivado, hay mayor crecimiento y una creciente autonomía y madurez por parte de los integrantes del grupo.

Queremos, sin embargo, llamar la atención en las etapas de vida de un grupo, a las cuales el animador debe atender para favorecer su desarrollo.

Los procesos grupales, así como las personas, tienen su ritmo y sus manifestaciones que son posibles de identificar. Por eso, es importante que el animador pueda acompañar con actitudes claras y definidas estos momentos.

Es frecuente que en los primeros encuentros el animador perciba al grupo muy dependiente de él. Esto pasa en la mayoría de los grupos. Lo negativo de esto sería quedarse ahí y no superar esta etapa.

Para superar ello es necesario:

- » Dialogar con todos, hacerles intervenir en la discusión, aceptando opiniones y estimulando la colaboración.
- » Ampliar la capacidad de análisis de las experiencias, estableciendo relaciones y haciendo aportes que enriquezcan la búsqueda de la reflexión grupal.
- » Compartir los conflictos en la búsqueda de soluciones con criterios cristianos.
- » Conciliar las posibles tensiones al aparecer otros líderes.
- » Confrontar las actitudes comunitarias con las vividas por Jesús ante situaciones similares.
- » Asumir las discusiones y peleas como parte importante de la vida de grupo y como instancia a

todos a crecer reforzando los elementos de identidad grupal.

- » En un grupo que se inicia el animador ha de:
- » Estar atento a los intereses de los participantes.
- » Asumir el inicio y la guía de las actividades, dando confianza, puesto que la dependencia hacia el animador es alta.
- » Facilitar el ambiente para que todos vayan aprendiendo a escucharse y a expresarse superando las timideces e inseguridades propias de quienes llegan a un grupo.
- » Facilitar la puesta en común de experiencias con significado personal.
- » Vivir su testimonio de fe con las personas de los grupos y de ese modo invitar a compartir la propia experiencia religiosa básica.
- » Celebra la vida de los integrantes del grupo destacando hechos de sus vidas como cumpleaños, nacimientos de algún hermano, graduación, etc.
- » Hacerles sensibles a las dificultades de las personas, interesándose por sus problemas: enfermedades, insatisfacciones, situación económica, etc.
- » Favorecer un clima de oración comunitaria desde la vida compartida en el grupo.



PREGUNTAS DE REFLEXIÓN:

- **¿Cuál es tu estilo de animación en el Movimiento Calasanz o qué características tiene?**

TAREAS⁶ DEL ANIMADOR DEL MOVIMIENTO CALASANZ.

La identidad del animador de Movimiento Calasanz, con toda la riqueza de dimensiones que integra, determina también su rol, es decir, el conjunto de actitudes, quehaceres, tomas de posición y estilos de vida y de acción que pone en práctica para el cumplimiento de su misión, en íntima y coherente relación con su propio ser y con su propia realidad.

En relación consigo mismo.

La exigencia de acompañar a otros en el Movimiento Calasanz, de acuerdo a su edad, le hacen tomar conciencia de la necesidad de capacitarse teológica, pedagógica, científica, y técnicamente para tener una visión

más clara y siempre actualizada de la realidad y del proceso formativo propio del Movimiento Calasanz. La capacitación no se alcanza de un día para otro, se busca y se va logrando poco a poco. El animador se preocupa por su formación integral, gradual y permanente y aprovecha cada espacio formativo ofrecido.

En relación con el grupo y con las personas de su grupo.

Animando el grupo del movimiento Calasanz confiado y las personas que lo componen. El animador ayuda a su grupo a vivir las opciones por el seguimiento de Jesús, la vida en comunidad, el crecimiento personal y la lucha por la vida, el servicio a los demás, especialmente los más necesitados y todo con estilo calasancio.

Es un acompañamiento integral, que atiende diversas dimensiones de la vida de las personas y un acompañamiento procesual y gradual, no realizado de manera espontánea o voluntarista.

Acompañar los grupos es una tarea esencial del animador del Movimiento Calasanz, para que puedan llegar a ser verdaderos espacios de crecimiento humano y de maduración en la fe. En ese sentido el animador tiene un vasto y variado campo de acción:

- » Promueve procesos de formación integral y se orienta por los itinerarios propuestos desde la organización del Movimiento Calasanz, haciéndoles seguimiento desde las diferentes etapas;
- » Promueve actividades que generen experiencia de Dios y de comunidad cristiana;
- » Convoca personas y anima la integración de los nuevos miembros;
- » impulsa el crecimiento y la maduración de todos y apoya el compromiso de los integrantes;
- » promueve los liderazgos;
- » descubre y potencia las aptitudes personales de los integrantes;
- » delega funciones en el grupo para promover el desarrollo de sus capacidades;
- » utiliza metodologías que promueven el protagonismo de las personas del grupo, de acuerdo a su edad e integra elementos atrayentes como el juego, el teatro, el deporte, la música, el cine, el arte y la narración, etc.
- » Educa de manera sistemática, procesual, respetando lo que los integrantes del grupo proponen y estando abierto a entender y orientar sus necesidades y creatividad; impulsa la ejecución corresponsable de los planes y programas previstos;
- » Favorece la sistematización de las experiencias

6 Civilización del amor: tarea y esperanza. Documento CELAM No 161. Bogotá. 2005. Pág. 282.

Above all, follow

THE TRACES

*that children and
young people
carry written*

**IN
THEIR EYES**

Franciscus



- realizadas;
- » Fortalece la identidad de su grupo y su relación con el Movimiento Calasanz;
 - » Ayuda a abrirse a otras actividades y realidades de la Iglesia y de la sociedad;
 - » Despierta la sensibilidad y el compromiso hacia los más débiles y empobrecidos y apoya al grupo en su proyección sociopolítica;
 - » Ayuda al agrupo a concretar su fe y encarnarla en los contextos donde participa;
 - » Con mentalidad abierta y pluralista, favorece el encuentro y el intercambio con otras organizaciones que también trabajan por un mundo más humano;
 - » Promueve la experiencia comunitaria de la fe;
 - » respeta y valora las expresiones religiosas de los del grupo;
 - » y los lleva a profundizar la Palabra de Dios llevándola a la propia vida;
 - » y a tener una fuerte y sólida vivencia y comprensión de la oración y de los sacramentos;
 - » anima, invita y enseña con su testimonio el valor y el lugar de la oración, de los sacramentos y de las celebraciones en la vida de los seguidores de Jesús.

En relación con otros animadores de grupo.

La animación de los grupos es un ministerio colegial. Está llamado a relacionarse con los otros animadores formando un equipo de animadores.

El equipo de animadores es un ámbito para compartir la vida, la formación, las inquietudes y necesidades de los animadores. Es un espacio para confrontar ideas y experiencias; para discernir comunitariamente los signos de los grupos y del cuidado del Movimiento Calasanz en una presencia o lugar. Es un lugar para encontrar apoyo en la oración, en la reflexión y evaluación del servicio y para celebrar juntos la presencia de Jesús y de Calasanz en los procesos de los grupos y las personas.

En relación con las Escuelas Pías y el Movimiento Calasanz.

El animador busca concretar la participación de su grupo en la vida de la Iglesia, de las Escuelas Pías con identidad de Movimiento Calasanz. Debe velar porque su grupo no se aisle en sus propias dinámicas internas, sino que esté abierto a la comunidad creyente y se sienta invitado a ser misionera en la comunidad social.

El animador sirve de nexo, de puente entre las líneas de las Escuelas Pías de la presencia Escolapia, entre la comunidad cristiana escolapia y su grupo. Participa en la convocatoria, planeación y ejecución de los programas propuestos desde el Movimiento Calasanz, cuidando el trabajo en red, por proyectos, aunados en

un mismo espíritu aún en medio de la diversidad de edades, maneras, estilos.

DIFICULTADES, MALES - ROLES QUE NO DEBE ASUMIR EL ANIMADOR.

Hay unas actitudes o comportamientos que no debe asumir el animador de Movimiento Calasanz, se convierten en sus males y pueden afectar su servicio. Algunos de estos males de los que debe cuidarse son:

El sentirse inmune, inmortal, indispensable. (Mateo 5, 1-2)

Se trata de animadores que no saben delegar y hacen que todos los procesos de sus grupos pasen por ellos. Presentan un complejo de sentirse los elegidos.

Esta dinámica genera un problema para el animador como el "hacerse la víctima", creer que todo se acabará si no está presente, buscar poder, buscar títulos o reconocimientos.

El texto bíblico de las Bienaventuranzas (Mateo 5, 1-12), es una carta de las características que debe tener un animador y evitar este mal:

Viendo a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Sus discípulos se le acercaron. Entonces, tomando la palabra, les enseñaba así:

«Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra. Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos serán saciados. Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia. Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios. Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios. Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos. Bienaventurados seréis cuando os injurien y os persigan, y cuando, por mi causa, os acusen en falso de toda clase de males. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en los cielos; pues de la misma manera persiguieron a los profetas anteriores a vosotros.

El "Martalismo" (Lucas 10, 38 - 42)

Se trata del mal de enfrascarse en el trabajo permanentemente, de descuidar la intimidad con Dios, el descanso por un permanente trabajar.

Para hacer frente a este mal del animador es necesario descansar un poco, conocer y respetar los límites como animador, tener cuidado con el escapismo de la vida o de la realidad en el trabajo. Es muy importante que el animador viva el servicio como parte de su vocación, como alimento de su vocación.

Es importante aclarar que la vocación es llamado de Dios que implica todo el ser y toda la vida; que santifica, genera paz interior, tranquilidad y proyecto de futuro.

Petrificación mental- espiritual. (Hechos 7, 51)

Se trata del mal del animador de “hacerse el duro”, sin serenidad, sino quieto y rígido en sus pensamientos y espiritualidad; no mira al prójimo sino así mismo. Puede generar burocratizaciones en el grupo y pérdida de capacidad de asombro de los signos de Dios en la historia.

El animador debe llevar los sentimientos de Cristo (Filipenses 2, 5), cuidar su relación con Él e imitarlo. Se trata de reconocer que no somos empresa, somos familia.

La planificación excesiva.

Se trata del mal de querer encerrar al Espíritu Santo, querer restar su libertad y pretender regularlo, tener todo controlado. Es una manera de animar los grupos desde el funcionalismo.

El animador debe estar abierto a la acción libre de Dios, cuidar su espiritualidad y confiar en su obrar. Se trata de organizar lo que está en las propias manos, pero dejar apertura y soltura a la acción de Dios.

Falta de coordinación.

Se trata del mal del animador de promover el liderazgo y la comunicación del equipo. Es el estilo de animación donde todos quieren mandar y el animador no cuida su función; produce divisiones en el grupo y genera escándalo.

Alzheimer espiritual.

Se trata del mal del animador donde se olvida el amor primero de su espiritualidad, esa experiencia de Dios que enamoró e impulsa el camino del animador. Este mal genera personas caprichosas y se construyen muros al interior del grupo. Se olvidan de donde vienen.

Es necesario reconocer que la Iglesia se construye con pecadores, es tienda de campaña que acoge a todo tipo de personas con mirada amorosa y que rompe muros y olvidos del amor de Dios.

Rivalidad y vanagloria.

Es el animador que busca vanagloria en su servicio generando competencias en el grupo, celos en lugar de fuego apostólico. Es aquel que se la pasa hablando de lo que hace.

Es necesario una actitud humilde en el animador: “que tu mano derecha no sepa lo que hace tu izquierda”. Se trata de buscar el bien del otro.

Esquizofrenia Espiritual.

Es el animador que lleva una doble vida, que se muestra de una manera mientras dice otra, que delante del grupo es uno y en sus dinámicas personales otro. Hay hipocresía en su testimonio de vida.

Es necesario cuidar su formación humana y las motivaciones que lo llevan a prestar este servicio para que haya coherencia entre el ser y el hacer. Es necesario que el mensaje y el mensajero estén en sintonía puesto que el testimonio de vida es fundamental en los procesos de animación.

La murmuración.

Podría llamarse “la enfermedad de la lengua”, del chisme. Se trata de las personas del grupo que generan un ambiente de cizaña, de hablar a espaldas de las personas y del líder, es permitir que las palabras sean ofensivas y destructivas para los otros del grupo y el mismo animador.

Además del testimonio de vida del animador de Movimiento Calasanz, es muy importante que sus palabras sean transparentes y respetuosas, y cuando se presente una tensión o un conflicto, pueda atenderse a la brevedad, escuchando las partes, dialogando y desmascarando toda mentira desde la verdad.

El texto bíblico de Filipenses 2, 14 - 18, aclara también la importancia del testimonio de vida del animador:

“Hacedlo todo sin murmuraciones ni discusiones, para que seáis irreprochables y sencillos hijos de Dios sin tacha, en medio de una generación perversa y depravada, en medio de la cual brilláis como estrellas en el mundo, manteniendo en alto la palabra de la vida. Así, en el Día de Cristo, seréis mi orgullo,

ya que sentiré que no he corrido ni me he fatigado en vano. Y aunque mi sangre se derrame como libación sobre el sacrificio y la ofrenda de vuestra fe, me alegro y congratulo con vosotros. De igual manera, también vosotros alegraos y congratulaos conmigo”.

Divinizar a los jefes.

Este es uno de los males de un grupo que afecta a los animadores. Se trata de cómo las personas de un grupo pueden honrar, alabar, incluso adorar más al animador, a las personas, que a Dios, a quien lo envió. Cuando el animador tiene desenfocada su motivación para prestar el servicio en la Iglesia, y lo que busca es el reconocimiento, la atracción, la vanagloria, el conseguir cosas, el ser alabado por diversos motivos, descuido el centro de su acción y se afecta el grupo y su identidad como animador.

Es muy importante que el animador vaya puliendo sus motivaciones y reconozca que es un enviado por Dios y por la Iglesia, que la fuente de su servicio es el amor de Dios que se revela en la entrega de sus dones para bien de los demás y crecimiento personal del animador; que el protagonista es el Espíritu Santo.

La indiferencia a los demás.

Se trata del mal del animador de alegrarse de las caídas de los otros, de compararse y disfrutar cuando el otro va mal y él puede mostrarse. Es el mal que parte del negativismo del animador para ver sólo los errores de los demás y de la actitud de la comparación y la competencia.

Es necesario que el animador, en su crecimiento humano, experimente claridad, fuerza y alegría por su servicio, y reconozca que cada uno vive los dones que Dios le regaló. Que está llamado a visualizar, nombrar a los otros y ayudarles a caminar.

La cara fúnebre.

Se trata del mal de untarse la cara de melancolía, tristeza, angustia, negativismo. Es el animador que echa culpas de sus limitaciones a los demás y de las realidades difíciles de su grupo a cualquiera. Este mal nace en la arrogancia del animador, en no reconocer sus errores y que está en crecimiento. Puede, igualmente, nacer de la inseguridad en sí mismo.

Es fundamental en un animador cuidar sus acciones de servicio como parte de su vocación de ayudar a otros. Esta fuente impulsa a vivir con claridad y alegría lo que

hace y a nombrar sus potencialidades como animador, pero también reconocer sus límites. Un animador cuida el buen humor, incluso la auto-ironía para reconocer que se encuentra en proceso.



Preguntas de reflexión:

- **¿Cuáles son los límites o dificultades que reconoces en ti como animador del Movimiento Calasanz?**

EL PROCESO FORMATIVO DEL ANIMADOR DE MOVIMIENTO CALASANZ.

El animador de movimiento Calasanz debe cuidar su formación permanente para prestar un excelente servicio a su comunidad y para procurar en ella formación y crecimiento humano, cristiano y calasancio.

Hay varias áreas de Formación que debe cuidar el animador para que crezca integralmente con sus grupos:

Área de formación humana, cristiana y calasancia del animador.

Es la formación que cuida el crecimiento y madurez de la persona (en su identidad, relaciones, aspiraciones, motivaciones, vocación); que profundiza la reflexión cristiana (en el conocimiento de Jesús, de la Primera Comunidad Cristiana, de la Iglesia); el conocimiento de la espiritualidad calasancia y de la misión para vivirla en la Escuela Pía; de la realidad del mundo que vivimos y del Movimiento Calasanz.

Se requiere en esta área de un estudio atento, sistemático de estos diversos aspectos, acompañados de personas, lecturas, talleres, cursos, reflexiones que ayuden a profundizar y vivir con consciencia la misión.

Hay que tener cuidado de que nos sea el único aspecto a ser formado en el animador, pues no sólo las capacidades de la mente intervienen en este servicio. También otras dimensiones de persona se deben cuidar.

El objetivo principal de esta área es dar formación humana, cristiana y calasancia, conocimientos de discipulado y misión, al animador.

Área de Espiritualidad del animador de Movimiento Calasanz.

Es el área de formación del animador en la que se fortalece la amistad con Jesús y Calasanz, la unión con

Ellos, y donde se invita a comprometerse a seguirles como maestros de la vida.

En ésta área se celebra la fe como grupo de animadores, se reflexiona lo aprendido; se celebra la Eucaristía, se hacen talleres de oración, convivencias y experiencias de oración continua calasancia.

El objetivo es mejorar cada día nuestra relación con Jesús y Calasanz. Si se aplica sólo la espiritualidad tendríamos animadores orantes, con un gran corazón, pero se podría descuidar otras áreas de su crecimiento como la formación intelectual y la proyección grupal.

Área de proyección personal y grupal en el Movimiento Calasanz.

Es el área de la formación que busca fortalecer la acción social cristiana concreta que se hace como animadores y como grupos. Corresponde al rasgo de la identidad calasancia de la opción o compromiso con los pobres y la invitación permanente al servicio, a la generosidad, a compartir. Se trata de salir de sí mismo para ir al otro comunicando la experiencia de Dios.

El Papa Francisco en varias intervenciones a pedido que la acción con los necesitados no sea parte de un proceso de una ONG cristiana, sino que sea fruto del amor de Dios derramado en nuestros corazones que nos mueve a la entrega, al amor que se dona. Por lo tanto, no se puede hablar de proyección del discípulo-misionero calasancio, sin antes conocer, amar y dejar actuar a Jesús en nuestras vidas.

En estas proyecciones de animadores y grupos se va despertando la opción por los más pobres y necesitados y la necesidad de ser solidarios, de darse a los demás desde los talentos de cada uno como desde los bienes que se posee.

Se pueden tener momentos formativos de doctrina social de la Iglesia y realizar visitas a grupos, instituciones, realidades, personas, que necesitan ser acompañadas o apoyadas o conocidas.

Un corazón lleno de la experiencia de Dios no puede encerrarse o encapsularse a disfrutar de su amor, sabiendo que hay mucha gente que, como nosotros, quieren conocer a ese Alguien que llene su vida y dé respuestas a las dificultades que tienen.

La demasiada acción, proyección y encuentro social, puede llevar a confundir el grupo con una ONG cristiana o a formar discípulos - misioneros calasancios hiperactivos, desconectados de Jesús y Calasanz.

Área de vida de grupo del animador de Movimiento Calasanz.

Esta área busca afianzar los lazos de amistad entre los miembros del grupo de animadores de Movimiento Calasanz, crear vínculos de unidad, de fraternidad y ayuda mutua. También se traslada a la experiencia de los pequeños grupos, para que crezcan en la opción por la comunidad y la amistad que genera nuestro encuentro en Jesús y Calasanz.

En ésta área se aprende a crecer juntos y a crear un ambiente propicio para que todos se sientan como hermanos discípulos-misioneros de Jesús a estilo calasancio.

En ésta área se puede celebrar realidades de los animadores y de las personas de los grupos como cumpleaños, decisiones, estudios, metas logradas, convivencias, paseos, ágapes, momentos navideños, caminatas, salidas de campo.

Se debe tener cuidado de no trabajar únicamente este aspecto y convertirse en un grupo social, de “amiguitos” desvirtuando el sentido de fe, de espiritualidad y formación.

Un animador evalúa y mejora.

El animador de Movimiento Calasanz, al igual que Jesús, evalúa, hace seguimiento de cómo va su grupo, su proceso, y cómo va como persona en su servicio, con el fin de mejorar y crecer, de ajustar y de cuidar los objetivos propuestos.

Jesús se reunía con frecuencia con sus discípulos para evaluar su trabajo, orar y descansar. Este signo terminó convirtiéndose en un elemento crucial de la comunidad cristiana primitiva.

En el evangelio de Marcos 9, 28-29 podemos leer:

“Al entrar en casa, sus discípulos le preguntaron en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos expulsarlo (un demonio)? Les contestó: Esta clase de demonios no puede ser expulsado sino con la oración.”

En el evangelio de Lucas 9, 10: “De regreso, los apóstoles refirieron a Jesús todo lo que habían hecho. Él los tomó consigo y se retiró a un lugar solitario, hacia una ciudad llamada Betsaida.”

Lucas 10, 17-24: “Los setenta y dos regresaron llenos de alegría, diciendo: Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre. Jesús les dijo: He visto a Satanás cayendo del cielo como un rayo. Les he dado poder para pisotear serpientes y escorpiones, y para domi-

al cielo

NO SE LLEGA SINO POR

AMOR

-CALASANZ-



nar toda potencia enemiga, y nada los podrá dañar. Sin embargo, no se alegren de que los espíritus se les sometan; alégrense más bien de que sus nombres estén escritos en el cielo.

En aquel momento, El Espíritu Santo llenó de alegría a Jesús que dijo: Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has ocultado estas cosas a los sabios y prudentes y se las has dado a conocer a los sencillos. Dirigiéndose después a los discípulos, les dijo en privado: dichosos los ojos que ven lo que ustedes ven. Porque les digo que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que ustedes ven y no lo vieron, y oír lo que ustedes oyen pero no lo oyeron.”

Podemos descubrir las siguientes características de la Evaluación cristiana:

- » Apartarse un momento para tomar conciencia y compartir.
- » Poner en común lo vivido tanto lo hecho como lo enseñado.
- » Asumir lo realizado.
- » Formación-aprendizaje a partir de lo sucedido. Enorgullecerse no de lo que hacen sino de lo que se es.
- » Dar gracias.
- » Motivar y animar con perspectiva de futuro, hacia adelante.

Este es el ser y el hacer del animador de Movimiento Calasanz. Se trata de personas concretas con una vocación de servicio, llamados por Dios y la Iglesia, en esta Porción de las Escuelas Pías, a acompañar y formar a niños, adolescentes, jóvenes y adultos en el seguimiento de Jesús, en pequeñas comunidades, atentos al servicio a los demás, creciendo y madurando en la propia vida, con estilo calasancio.



EJERCICIO SÍNTESIS: Define con precisión acerca de tu ser como animador del Movimiento Calasanz:

- ***Dones, capacidades.***
- ***Limitaciones.***
- ***Estilo para animar y por qué.***
- ***Motivaciones.***
- ***Qué de la espiritualidad calasancia se identifica más contigo.***
- ***Cómo vives tu opción con Jesús, la comunidad, los pobres, la vida.***
- ***Medios con los que cuidas tu formación humana, cristiana, calasancia, espiritual, proyectiva y comunitaria. ¿Qué te han dejado esos medios?***

